

‘Queridísima mamá’, las memorias de la hija de la actriz en las que describe todo tipo de maltratos, se editan en España

## Joan Crawford, ¿monstruo o víctima?

GREGORIO BELINCHÓN, Madrid  
El 10 de mayo de 1977, a las 10 de la mañana en Nueva York, falleció Joan Crawford. “La superestrella ha muerto. Se abrirá la puerta y los fans desfilarán agitando sus promesas de lealtad firmadas con un “Dios te bendiga, Joan”. Lloré, pero no de tristeza, sino de cólera”. Este es uno de los párrafos iniciales de *Queridísima mamá*, las memorias de Christina Crawford, la hija mayor de la protagonista de *Johnny Guitar*, un libro rebosante de dolor y venganza que se editó por primera vez en 1978 y pasó al cine en 1981. En España nunca había visto la luz hasta ahora, cuando lo publica Notorious Ediciones, traduciendo la versión de 2017.

Desde que murió su madre, Christina ha sacado partido del libro: en el vigésimo aniversario de su publicación publicó una reedición con 100 páginas nuevas en la que además eliminó 50 del original. En 2017, añadió fotos y un prólogo donde asegura: “La violencia familiar es generacional, un comportamiento aprendido. Esa es la razón principal por la que he mantenido *Queridísima mamá* en constante publicación durante 40 años”.

Si en su momento el libro levantó una tremenda polvareda, la serie *Feud*, que ahondaba en

### El choque de dos leyendas

Joan Crawford tenía un carácter endiablado, quizá necesario para el Hollywood de la época, donde ganó el Oscar en 1946 por *Alma en suplicio* y fue candidata en 1948 por *Amor que mata* y en 1953 por *Miedo súbito*. Esa feroz fortaleza alimentó su personaje en *¿Qué fue de Baby Jane?* (1962), donde se encará a otra leyenda, Bette Davis. Aquel choque alimentó regueros de tinta y, medio siglo después, la serie *Feud*.

su tormentosa relación con Bette Davis, ha resucitado a Joan Crawford, estrella que trabajó sin parar de 1925 a 1970. Adoptó cuatro hijos: Christina, Christopher y las gemelas Cindy y Cathy. En su testamento, desheredó a los dos mayores: llevaba sin ver a Christopher desde que cumpliera 15 años y algunos amigos aseguraban que Christina empezó a escribir sus memorias en vida de Joan y que esta, tras leer algunas páginas, las eliminó de la herencia.

En *Queridísima mamá*, Chris-



Joan Crawford, con su hija Christina en julio de 1947. / KEYSTONE / GETTY

tina no ahorra en detalles morbosos, incluso salvajes. Habla de años de maltrato psicológico, golpes con objetos o broncas por rehusar comer algún alimento... Es una lista desenfrenada de quejas y desdichas en 450 páginas. A Crawford le obsesionaba la limpieza, y Christina relata aquellos momentos volcánicos en los que dejaba salir “su frustración, ansiedad o locura”.

¿Cuánta verdad hay en las memorias? Sus dos hermanas pequeñas hablan de una “madre estricta pero cariñosa”. Lo mis-

mo aseguraron exmaridos, secretarios, personal de servicio y otras estrellas de cine. En cambio, Christopher apoyó el libro, y actrices como Helen Hayes o Betty Hutton confirmaron algunos abusos. Su compañera en *Alma en suplicio* Eve Arden contaba que Crawford era “una buena mujer”, hasta que el alcoholismo y su trastorno bipolar alteraban su comportamiento. Fuera lo que fuese, aún hoy, a sus 79 años, Christina vive dolida por sus años como hija de una leyenda de Hollywood.

## Radiohead publica material inédito después de una filtración

La banda comparte 18 horas de grabaciones de ‘Ok Computer’

F. N., Madrid  
Los piratas acechan a Radiohead, una de las bandas más importantes del pop rock internacional del último cuarto de siglo. El grupo británico ha subido a su página de la plataforma Bandcamp cerca de 18 horas de material inédito de *Ok Computer*, su álbum más emblemático, publicado en 1997.

En un comunicado difundido en su web, Jomny Greenwood, miembro de Radiohead, ha escrito: “Nos piratearon la semana pasada. Alguien robó el archivo en formato minidisc de Thom [Yorke, líder de la banda] de la época de *Ok Computer* y, según nuestros informes, exigió 150.000 dólares [unos 132.000 euros] con la amenaza de liberarlo. Así que en vez de ceder a su chantaje, liberamos las 18 horas en Bandcamp. Estará solo



Thom Yorke, en un concierto en Toronto el pasado verano. / R. J. (G. I.)

los próximos 18 días y por un precio de 18 libras [unos 20 euros]. Así puedes averiguar si deberíamos haber pagado ese rescate por nuestro trabajo”.

La semana pasada, ese material inédito estaba disponible en Reddit, una web para compartir contenidos. Un usuario subió un archivo de Google Docs en el

que filtró más de 18 horas de las sesiones de grabación de *Ok Computer*. Pronto se empezaron a descargar esas grabaciones hechas por Yorke en 18 minidisc con contenidos nunca antes escuchados. El mismo usuario también decidió colgarlo en YouTube, pero esta plataforma lo eliminó rápidamente, ya que vulneraba los derechos de autor.

Entre el material difundido ahora por Radiohead para combatir el chantaje se pueden escuchar los orígenes de la canción *Last Flowers*, la versión inicial de *Lift* o una exploración instrumental que llevó a la banda a crear *True Love Waits*. También figuran temas de discos posteriores, como *Nude* (del álbum *In Rainbows*, de 2007), *Motion Picture Soundtrack* (que cierra *Kid A*, de 2000) y *Life in a Glasshouse* (último tema de *Amnesiac*, publicado en 2001).

La banda señaló que todos los ingresos que obtenga por este material inédito de *Ok Computer* se destinarán a Extinction Rebellion, el movimiento sociopolítico que utiliza la resistencia no violenta para protestar contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

### EL DISCO DE LA SEMANA

## Aroma definitivo de clásico

RICHARD HAWLEY

Disco: *Further*.  
Sello: BMG.  
Calificación: 7 sobre 10.

FERNANDO NAVARRO

A Richard Hawley no le gusta que le llamen *crooner* porque no le convence el término ni la idea de verse reflejado en una etiqueta tan manida. Normal: es mucho más artista que todo eso. A sus 52 años y tras dos décadas de carrera en solitario, Hawley ha demostrado ser un músico capaz de crear un universo propio reconocible y bello, repleto de postales costumbristas y caminos del corazón que respiran en canciones de color ocre y en discos monumentales como *Co-le's Corner*, *Lady's Bridge* y *True Love's Gutter*. Guarda la profundidad emocional de un Roy Orbison, pero nunca ha renunciado a un lado gambro que muestre más prismas de su poder creativo.

*Further*, su octavo disco, es uno de esos prismas. Al igual que hiciese en 2012 con *Standing at the Sky's Edge*, donde se dejaba llevar por el pop psico-



délico, este nuevo álbum echa a remojo al baladista rompecorrazones para sacar a relucir su carácter más rockero. Lo sorprendente es encontrar en *Further* a un Hawley tan despedido en ese rock engrasado y cabezota, como en *Off My Mind* y *Alone*, que recuerdan a su pasado *brill-popper* en los noventa en Longpigs, pero también a Oasis. *Gallery Girl* y *Time Is* bien podrían formar parte del repertorio de rock *mainstream* de Bruce Springsteen. Son canciones aceleradas que se mezclan con otro buen puñado de medios tiempos, distorsionando un poco el conjunto. Se hubiese agradecido mayor cohesión.

En ese trazo de pincel fino, desplegado en composiciones ligeras como *My Little Treasures*, *Further*, *Emilina Says*, *Not Lonely* o *Midnight Train*, Hawley demuestra otra vez ser ya casi un género en sí mismo. El preciosista cierre con *Doors* evoca a ese horizonte de atardecer refulgando de la portada del disco y nos recuerda por qué su autor es mucho más que un *crooner*. Es un clásico del siglo XXI. A Richard Hawley tampoco le gustará escucharlo, pero irremediablemente lo es.